

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 51
La Caída de Judá – Parte 2
(Nahúm)

Will, nuestro hijo de veintisiete años, y yo recientemente fuimos a trotar. Diciendo la verdad, fue un trotar fácil para él; ¡A mí me dejó cansadísimo! Durante el tiempo que estuvimos trotando, él me estuvo preguntando sobre la caída de Judá. Mientras trabajamos a través de su análisis preguntando sobre mis estudios y opiniones, llegamos al tema de la voz profética en el antiguo Israel. Will sentía curiosidad en cuanto a los diferentes puntos de vista sobre el rol de los profetas en los tiempos de Judá que estábamos discutiendo y los puntos de vista de tales profetas hoy en día. Él tenía preguntas sólidas y de investigación:

“¿Acaso los teólogos creen que Dios habló a través de los profetas en esa forma sólo en esos días?”

“¿Cuál es el razonamiento para los puntos de vista en cuanto a que estos profetas tuvieron un conocimiento especial que Dios ya no otorga hoy en día?”

“¿Es la idea que en ese tiempo existía una gran necesidad de conocimiento y con la Biblia ahora no necesitamos esa información?”

“¿Fue la voz profética que leemos en el Antiguo Testamento la misma idea o don que el Nuevo Testamento llama el don de la profecía?”

Mirando hacia atrás, no puedo decidir si hizo que el trote fuera más fácil o más difícil. Las preguntas son difíciles de responder, especialmente cuando tu cuerpo te está gritando que no lo estás tratando bien. Sin embargo, en el proceso de responder las respuestas de un hombre pensante, ¡tiendes a olvidarte cuan deplorable esa carrera/trote te está haciendo sentir!

Comparado a sus preguntas, ¡de pronto la carrera fue fácil de soportar! Me gustan sus preguntas y me gusta su cuestionamiento. El proceso de hacer preguntas y las buenas y sólidas preguntas realizadas tanto nos empuja a entender mejor a Dios como a su obra. Esta lección provoca la consideración de estas preguntas al ahondar más profundamente en la voz profética de Judá en los últimos días antes de su caída ante los Babilonios. Por siglos, Dios ha hablado a su gente a través de encuentros divinos de ciertas personas. Tanto los profetas como las profetizas estuvieron ante la influencia

www.Biblical-Literacy.com

del Espíritu de Dios, y ya sea a través de visiones, sueños, o algún otro método, las palabras y voz de Dios para la gente fueron recibidas y entregadas.

Dios siempre exigió que se trate con gran respeto a sus dones proféticos. A diferencia del mundo pagano, que usualmente buscó extraer una lectura de los dioses a través de fórmulas mágicas o conjuros, YHWH Dios nunca estuvo a entera disposición y llamado de la gente. Los profetas no fueron los iniciadores; ellos fueron los receptores. Las Escrituras hablan de “levantar” a los profetas (Deuteronomio 18:1ff). Dios eligió a sus profetas antes de que ellos estuvieran en los vientres de sus madres, y Dios eligió cuándo y cómo el profeta entregaría los mensajes de Dios. Dios instruyó a la gente que,

..Pondré [Dios] mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande (Deuteronomio 18:18).

Este entendimiento es claro en el Nuevo Testamento en donde Pablo habla del Antiguo Testamento como “los oráculos de Dios” (Romanos 3:2). El escritor de Hebreos tuvo el mismo entendimiento cuando él escribió,

Dios, que muchas veces y de muchas maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A éste lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo (Hebreos 1:1-2).

Los estudiosos debaten ciertos temas de autoría y composición de los libros del Antiguo Testamento. Si hemos visto algo en este estudio hasta este momento, es que existen buenas preguntas y áreas maduras para el análisis sobre estos temas. Por ejemplo, existen referencias colocadas en los Libros de Moisés que no existieron cuando Moisés estuvo vivo. Claramente, un editor/escritor posterior por lo menos colocó los nombres de los lugares en el texto. De igual manera, otras preguntas surgen que indican autores múltiples en diferentes lugares, así como textos compuestos que son una acumulación de otros materiales a los que hoy en día no podemos acceder.

¿Acaso esto hace dudar la autoridad de las Escrituras como la palabra de Dios? ¡Claro que no! Toda la enseñanza del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento es que los libros del Antiguo Testamento que estamos estudiando son el fruto de la voz profética. Por lo que cuando leemos las narraciones históricas en 1 y 2 Reyes, estamos leyendo la historia de uno o más Profetas Historiadores. Cuando leemos los Salmos, estamos leyendo salmos, que son el fruto de la voz del Profeta, ya sea a través de autoría o a través de selección. Al trabajar a través de la Caída de Judá, vemos la voz del profeta obrando, tanto prediciendo la próxima caída y la eventual restauración de Israel. Esta fue una prueba crítica de cómo Israel pudo confidentemente reunir los materiales que fueron verdaderamente proféticos y no meramente las reflexiones de los hombres. La

obra de aquellos que pasaron la prueba del profeta fueron aquellos cuyas obras (incluyendo sus escritos, sus ediciones, su acumulación de obras) fueron expresiones confiables de la voz de Dios. Tal como lo explica Deuteronomio (el núcleo de lo que fue hallado en el tiempo de Josías y leído en su presencia),

Pero el profeta que se atreva a hablar en mi nombre y diga algo que yo no le haya mandado a decir, morirá. La misma suerte correrá el profeta que hable en nombre de otros dioses. Tal vez te preguntes: “¿Cómo podré reconocer un mensaje que no provenga de SEÑOR?” Si lo que el profeta proclame en nombre del SEÑOR no se cumple ni se realiza, será señal de que su mensaje no proviene del SEÑOR. Ese profeta habrá hablado con presunción. No le temas (Deuteronomio 18:20-22).

Esta lección trae la voz de un profeta que conocemos por nombre (Nahúm) junto a las voces unificadas de los profetas (el Profeta Historiador de 2 Reyes y el Profeta Cronista de 2 Crónicas) al continuar la examinación histórica de la caída de Judá.

NAHUM

En la última lección, examinamos la vida de Josías, el último buen rey de Judá, quien reinó entre los años 640 y 609 AC. Josías permaneció durante el mayor apogeo del poder Asirio, pero también en los días lánguidos de Asiria. Cuando Josías subió al trono, el Rey Ashurbanipal/Asurbanipal gobernaba Asiria. Ashurbanipal reinó desde el año 668 hasta aproximadamente el año 627 AC. El no sólo fue un tremendo/enorme líder militar, sino que también fue un gran estudioso. Sus inscripciones notan que él supo todo el arte de la escritura cuneiforme, era muy bueno en matemáticas, y podía leer textos difíciles y antiguos en Sumerio y Acadio. Ashurbanipal construyó lo que la historia ha mostrado ser la mayor biblioteca de esos días. El llenó la biblioteca con todo tipo de textos que él había reunido a lo largo del mundo. Su colección incluyó lexicones bilingües, listas de palabras de señales y símbolos, textos médicos, textos de presagios y lo supernatural, así como obras de literatura. El descubrimiento de su biblioteca fue la clave para entender mejor la historia y prácticas Asirias.¹ Ashurbanipal gobernó Asiria a su máxima extensión, acallando rebeliones como si fuesen insectos.

¹ Roaf, Michael, *Atlas Cultural de Mesopotamia y el Antiguo Cercano Oriente - Cultural Atlas of Mesopotamia and the Ancient Near East*, (Equinox 1990), at 191.



El tallado² previo proviene del palacio de Ashurbanipal en Nínive. Ashurbanipal es la figura a la derecha relajándose con su reina sentada cerca a él. Ellos están en el huerto con los viñedos llenos de frutos colgando sobre sus cabezas. No se debe perder el árbol de pino a la izquierda. En la parte alta del árbol a la mano derecha está colgando hacia abajo la cabeza decapitada del Rey de Elam, recientemente derrotado en batalla. Uno se puede preguntar si el rey está entreteniéndose a su reina con sus extraordinarias victorias en batalla. (¡Uno también puede preguntarse cuántas moscas estaban merodeando a la cabeza decapitada!) Los últimos días de Ashurbanipal están cubiertos de un tanto de misterio, pero generalmente se cree que murió en el año 627 AC. Luego de su fallecimiento, Asiria rápidamente empezó a deshacerse, dejando a Josías con decisiones políticas interesantes que tomar.

Tal como lo discutimos en la última lección, las frases repetidas y las ideas paralelas entre la narrativa de 2 Reyes y el libro profético de Sofonías, ilustran la posibilidad de que Josías escuchó las voces proféticas de YHWH al vivir su vida. Sofonías le había advertido a Judá sobre su propia ruina, devastación y oscuridad a la vuelta de la esquina (Sofonías 1:15). El exhortó a cualquiera que escuchara su mensaje a “buscar al Señor” y su “rectitud/justicia” como personas “humildes,” a “realizar sólo sus mandamientos,” a “buscar la justicia [y] humildad” esperando ser “separados/ocultados” el día del juicio de Dios (Sofonías 2:3). El Profeta Historiador escribiendo 2 Reyes 22:19 notó que Josías poseyó esas mismas características como alguien que era “penitente” y que se hizo “humilde.” Josías llevó al país por lo menos a una obediencia

² La imagen viene de Roaf *at* 190.

superficial a Dios, restableciendo la Pascua, y haciendo que la ley nuevamente descubierta sea enseñada y seguida.

Josías también fue el último rey de Judá que expandió su territorio, sin duda aprovechando algunas de las oportunidades dadas por el poder debilitado de Asiria. Tal como lo notamos en la última lección, las Escrituras indican la expansión territorial, y la arqueología también lo muestra. Tal como él lo tuvo en su vida personal, al expandir las fronteras de su reino, Josías contó con el beneficio de la información profética. Adicionalmente a las palabras de Jeremías, que cubriremos en una lección posterior, Josías tuvo a su disposición las palabras del profeta Nahúm.

La voz profética de Nahúm estuvo activa durante estos años críticos de Judá. Mientras que Nahúm no data directamente su ministerio profético, varios pasajes aclaran la fecha de sus declaraciones. Nahúm 1:12 habla de Asiria como aun estando en el tope de su poder y tamaño:

Así dice el SEÑOR: “aunque los asirios sean fuertes y numerosos, serán arrancados y morirán.”

Esto ayuda a datar la profecía en algún momento previo a que Asiria empezara a perder territorio sustancialmente. Para el año 625, Asiria había perdido el área alrededor de Babilonia y en dirección hacia el este, por lo que una fecha previa a aquello es razonable. También útil para fechar es Nahúm 3:8ff, la cual compara la caída próxima de Nínive a la caída de Tebas (Egipto) en el pasado:

¿Acaso eres mejor que Tebas, ciudad rodeada de aguas, asentada junto a las corrientes del Nilo...?...Con todo, Tebas marchó al exilio...encadenaron a su gente ilustre.

Asiria misma había conquistado Tebas en el año 664/663, por lo que fácilmente podemos concluir que Nahúm debe haber declarado estas palabras proféticas *después* de esa fecha. Esto nos deja con una probable fecha de pronunciamiento profético ya sea inmediatamente antes del reinado de Josías, o durante su reinado. De cualquier manera, este fue un mensaje profético que Josías tuvo a su beneficio al considerar sus políticas de expansión.

¡La profecía de Nahúm fue una predicción fuerte! Nahúm claramente proclamó la caída de la superpotencia más grande del mundo. Nahúm no lo hizo vagamente o con ambigüedad. Sus palabras son claras y concisas. Tal como lo notamos más arriba, Nahúm confirmó que aunque Asiria estaba “en fuerza total,” ellos pronto “serían reducidos.” Es más, Asiria “moriría.” ¡Asiria había existido por más de 1,500 años! La cultura Asiria es una de las más antiguas de la civilización. El reciente resurgimiento de

Asiria como superpotencia había sucedido 300 años antes. Su actividad era también prominente en el modo de pensar de Judá.

Nahúm profetizó durante un tiempo cuando el rey Asirio, Ashurbanipal, estaba exigiendo tributo a la nación. Ashurbanipal había exigido este tributo desde que subió al trono en el año 669. Antes de él, su predecesor Earshaddon/Asarhaddón (681-669) había exigido tributo a Judá. Antes de Earshaddon, su predecesor Senaquerib (705-681) había saqueado todo Judá excepto Jerusalén y exigió un gran botín y tributo. Los dos predecesores de Senaquerib, Sargón II (722-705) y Shalmaneser/Salmanasar V (727-722) no sólo habían exigido tributo, sino que fueron responsables por el fin del Reino del Norte/Samaria y por deportar a sus ciudadanos. Antes de estos dos, el gobernante Asirio fue Tiglat Piléser III (745-727) quien invadió la región y exigió tributo. Hasta antes que él, sabemos que los dos reyes Asirios previos. Adad-nirari III (811-783) y Shalmaneser/Salmanasar III (858-824) estaban exigiendo tributo a Israel, por lo menos. En otras palabras, salvo el raro momento aquí y allá, los Israelitas habían estado sujetos a los Asirios por cientos de años. La proclamación que esta nación pronto moriría era “*chocantemente*” atrevida.

En el sistema legal Americano (Estadounidense), existe un concepto que todo estudiante del primer año aprende, “previsibilidad.” La doctrina dice que uno es responsable por el daño causado por nuestras acciones negligentes cuando el daño o perjuicio es “razonablemente previsible.” Generalmente, los jurados deciden qué es previsible y qué no. Sin embargo, existen ocasiones raras en donde las consecuencias son tan remotas que el juez toma la decisión de las manos del jurado y dice que *no* existe previsibilidad como un asunto de ley. Sospecho que en el caso de las profecías de Nahúm, la corte haría eso mismo. Lo que Nahúm vio venir, ¿no era previsible para una persona razonablemente prudente! Hasta hoy en día es difícil creer. Andre Parrot no sólo fue el Director de la Expedición Arqueológica de Mari (Mari es otro lugar del Antiguo Cercano Oriente), sino que él también fue un catedrático en la *Ecole du Louvre* en París y el Jefe Curador de los Museos Nacionales Franceses. Al escribir sobre la caída de Asiria, Parrot explicó,

Es difícil entender por qué la caída de Asiria fue tan completa y tan rápida. Nunca antes el imperio fue tan grande o parecía tener tanto poderío. Y por cierto, fue poderoso. Por ciento veinticinco años había sido sostenido por intentos continuos que nunca se habían detenido. Por seis generaciones el trono pasó de padre a hijo por lo que los reyes, aseguraron su permanencia en el que el poder de una dinastía depende, fueron capaces de sobrevivir todas las crisis y conseguir un logro formidable...la esclavitud del mundo.³

³ Parrot, Andre, *Nínive y El Antiguo Testamento - Nineveh and the Old Testament*, (Philosophical Library, Inc. 1955), at 71-2.

Nahúm enfatizó la importancia de esto a Judá, explicando que esto terminaría del todo con las conquistas Asirias:

...Porque no volverán a invadirte los malvados [Asirios], pues han sido destruidos por completo (Nahúm 1:15).

También es tan importante, uno podría pensar, para el rey (y para todo Judá) como el hecho que el SEÑOR llevaría a Asiria a la nada, fue *la razón* por la que Dios estaba tomando esta acción. ¡Ciertamente me gustaría saber las razones para las acciones de Dios para ayudarme entender cómo debo vivir mi vida!

Nahúm empieza su oráculo en contra de Asiria y su ciudad capital Nínive estableciendo las razones para el juicio que se venía. Aunque Dios es lento en cuanto a la ira y paciente frente a su gente y por amor a su nombre, Dios es ferozmente iracundo y cierto para tomar acciones sobre sus enemigos y en contra de la maldad.

El SEÑOR es un Dios celoso y vengador. ¡El SEÑOR de la venganza, el SEÑOR de la ira! El SEÑOR se venga de sus adversarios; es implacable con sus enemigos (Nahúm 1:2).

La mano vengadora de Dios condenó a los Asirios. Estas personas habían vivido en maldad, derramamiento de sangre, y corrupción engañosa. Su ciudad capital Nínive representó todo lo que era el “reino” de Asiria. Fue una ciudad “sangrienta,” que estuvo “llena de mentiras” y de “los objetos robados” tomados a la fuerza de otros (Nahúm 3:3). Asiria fue como una prostituta traicionando a otras personas con encantos para tomar sus cosas de valor (Nahúm 3:4).

Como la capital Egipcia, la ciudad de Tebas, antes de ellos, la capital Asiria estaba destinada a la derrota. Para cualquiera que haya visto Nínive, que habría incluido a los reyes Judaítas que fueron anualmente a Nínive para pagar sus tributos, este oráculo profético puede que haya parecido casi extravagante. Nínive fue la ciudad más grande en el mundo que conocían.⁴ Tal como el estudioso Francés, Andre Parrot, escribió sobre la Asiria de ese tiempo,

Asiria nunca antes había conocido una época más brillante. Sus palacios contenían la riqueza acumulada de las naciones súbditas. Detrás de su línea

⁴ Russell, John Malcolm, *De Nínive a Nueva York: La Extraña Historia de los Relieves en el Museo Metropolitano - From Nineveh to New York: The Strange Story of the Reliefs in the Metropolitan Museum*, (Yale 1997), at 24.

doble de terraplenes Nínive parecía ser invulnerable. Ella continuó haciendo temblar al mundo...⁵



Nahúm detalla una visión de la batalla de Nínive que pinta la escena en colores vivos y detalle gráfico. Los carros de guerra con el sol destellando sobre ellos están pintados en palabras,

El metal de sus carros brillan como fuego mientras se alistan para la batalla...Desaforados corren los carros por las calles...Son como antorchas de fuego, como relámpagos zigzagueantes (Nahúm 2:3-4).

Los escudos y vestimenta del ejército opuesto se pondrían rojo sangre, dando la impresión de una gran matanza:

⁵ Parrot, Andre, *at* 29. La foto de las murallas de Nínive ahora reconstruidas son de Roaf *at* 187.

Rojo es el escudo de sus valientes; de púrpura se visten los guerreros (Nahúm 2:3).

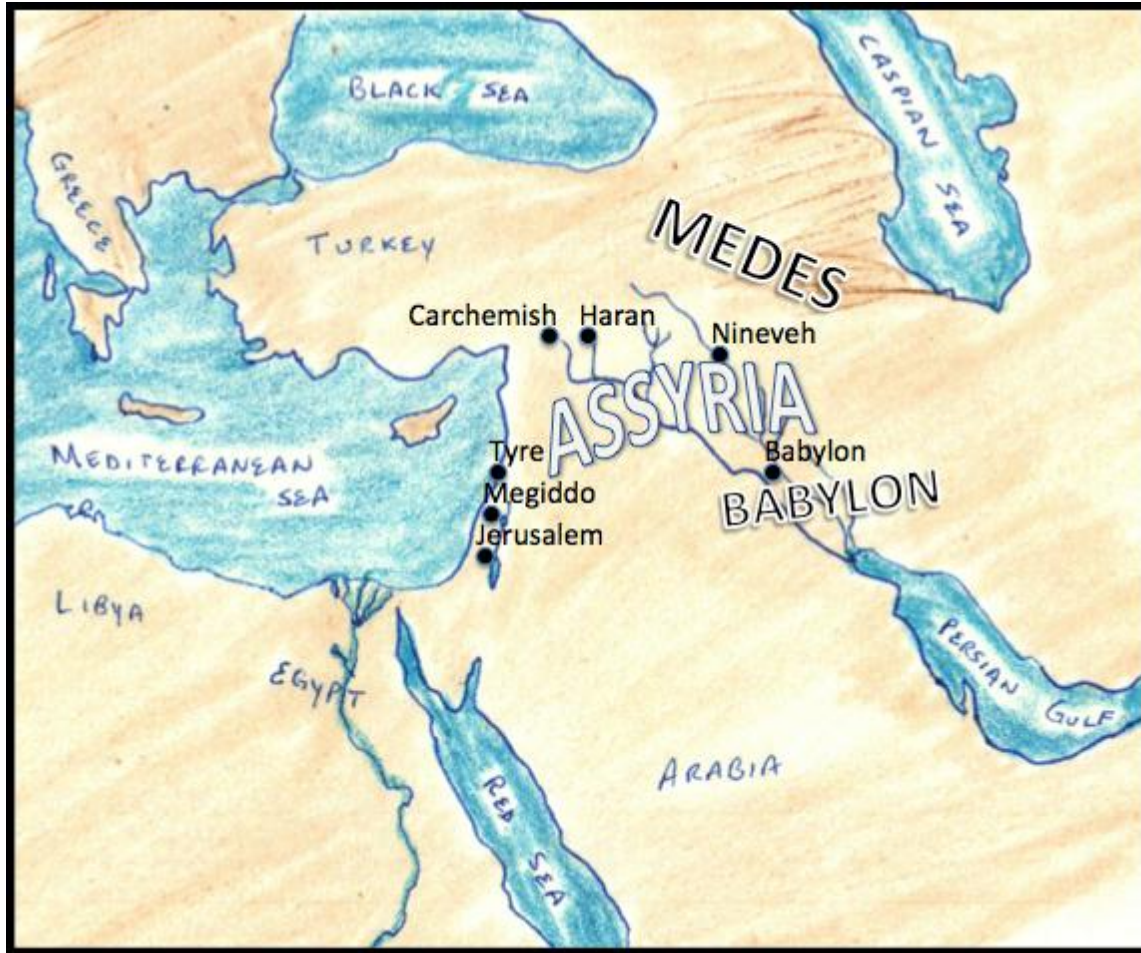
La ciudad caerá y su tesoro sería tomado:

...Se lanzan contra la muralla...pero se abren las compuertas de los ríos y el palacio se derrumba... ¡Saqueen la plata! ¡Saqueen el oro!... ¡Destrucción, desolación, devastación!... ¡Nínive ha sido devastada! (Nahúm 2:5-10; 3:7).

La arqueología ha demostrado cuan minuciosamente correcta fue la profecía de Nahúm. Un famoso arqueólogo, llamado Austen Henry Layard, nació en el año 1817. En ese tiempo, no existía “prueba” que la ciudad Bíblica de Nínive hubiese existido. A parte de una temprana referencia medieval sobre la batalla alrededor del área de Nínive en el año 626, no había ruina, no había artefacto, u otra evidencia tangible de Nínive. Ni siquiera existía una referencia directa que el Imperio Asirio alguna vez existió tal como está establecido en las Escrituras. Todo eso cambió con Layard.⁶

Layard se encontraba a finales de sus veinte cuando descubrió las ruinas de Nínive. En los años 1840 y 1850, múltiples descubrimientos de las ruinas del Imperio Asirio provocaron en el mundo académico una disciplina de estudio completamente nueva – Asiriología. Este período de tiempo vio el descubrimiento de miles de tablas cuneiformes de la biblioteca de Ashurbanipal, la decodificación de la escritura cuneiforme, así como el descubrimiento de palacios Asirios y de relieves, y la adquisición de una biblioteca extranjera de la mayoría de estos valiosos vestigios arqueológicos.

⁶ Una narración estremecedora de la vida de Layard y sus descubrimientos fue escrita por el corresponsal de UP (United Press) y escritor del New York Times Arnold Brackman. *La Suerte de Nínive – The Luck of Niniveh* (McGraw Hill 1978).



En sus días, Nínive se encontró en la orilla izquierda del Río Tigris en donde lo intercepta el río más pequeño llamado Khoser.



En realidad, el Khoser corrió a través de la ciudad⁷ por medio de aberturas en las murallas de la ciudad con compuertas al norte de la misma para controlar el río. Aquellas compuertas puede que hayan sido la causa principal por el rápido fallecimiento de Nínive. La caída de Nínive en Agosto, 612 llegó rápidamente de una manera inusual, y algunos sospechan que la apertura de las compuertas luego de una inusual acumulación de agua habría derrumbado las paredes y entradas de la ciudad que bordeaba el río. Esto hubiese debilitado a las máquinas para sitiar, o abierto avenidas de intrusión para los ejércitos invasores. Esto fue visto en el oráculo de Nahúm como la caída de Nínive previamente referenciada en Nahúm 2:5,

Se lanzan contra la muralla para levantar la barricada, pero se abren las compuertas de los ríos y el palacio se derrumba.

⁷ La imagen en la siguiente página es de Parrot, at 22.

Los restos arqueológicos confirman la desolación establecida por Nahúm. Los palacios fueron saqueados y quemados. Los detalles de la batalla fueron mejor entendidos una vez que fue descifrada una tabla cuneiforme en el año 1923. La tabla explicó,

[en el año décimo catorce] el rey de Akkad [“Babilonia”] movilizó a su ejército... ellos fueron a lo largo de las orillas del Tigris y... en Nínive...Desde el mes de *Simau* al mes de *Abu*, ellos lucharon (¿) tres veces... un poderoso asalto él realizó sobre la ciudad. En el mes de *Abu*, [el día x, la ciudad fue tomada]... una gran matanza se realizó del pueblo y de los nobles. En ese día Sin-shar-ishkun, rey de Asiria, huyó de la ciudad (¿)... Grandes cantidades de botines de la ciudad, incontables, se llevaron. La ciudad [ellos convirtieron] en un montículo y la ruina se apilaba.⁸

Algunas fuerzas Asirias escaparon y lucharon varios años más pero para el año 609 AC, tal como fue profetizado por Nahúm, ya no existía Asiria.

En el capítulo final de Nahúm, leemos el oráculo final del orgullo de Nínive y sobre su caída. El capítulo empieza con “¡hoy!” (*raíz de Yiddish* ‘oy!). Esta palabra significa “Ah,” “¡ay!,” o “aflicción.” Fue una palabra que los profetas emplearon en un lamento expresando tristeza. Nahúm la emplea de una manera irónica. Seguramente Judá no lamentaría la caída de sus feroces caciques Asirios y su capital Nínive.

Inmediatamente seguida a la *Hoy* está la razón directa: Nínive fue una “ciudad sedienta de sangre, repleta de mentira, insaciable en su rapiña, aferrada a la presa” (Nahúm 3:1). Nahúm termina su oráculo, y así termina el libro profético con su verdadera reacción – alegría universal:

Tu herida no tiene remedio; tu llaga es incurable. Todos los que sepan lo que te ha pasado, celebrarán tu desgracia. Pues ¿quién no fue víctima de tu constante maldad? (Nahúm 3:19).

CONCLUSION

Al estudiar el Antiguo Testamento, no estamos simplemente leyendo fábulas, historias, mitos, leyendas o historias fantasiosas que son ficción o no exactas. Estamos leyendo la obra compuesta de los profetas a quienes se les confió con el mensaje y las palabras

⁸ Esta traducción estándar de la tabla fue realizada por C.J. Gadd y publicada bajo el título *La Caída de Nínive, La Recientemente Descubierta Crónica Babilónica – The Fall of Niniveh, The Newly Discovered Babylonian Chronicle*. La tabla misma se encuentra en el Museo Británico, No. 21, 901, y la traducción de Gadd tal como está incluida en esta lección es de la reproducción de Luckenbill, Daniel, *Antiguos Registros de Asiria y Babilonia – Ancient Records of Assyria and Babylonia*, (Greenwood Press 1968), Vol. 2 at 417ff.

que Dios eligió para impartir a su gente. Eso no significa que pasado el tiempo no hayan habido ediciones, errores al copiar, y más que hacen importante el tratar y determinar con la mayor precisión el texto tal como fue dado por los profetas. Hasta más difícil en ocasiones es el tratar de entender el tiempo y la cultura de muchos escritos Bíblicos para que podamos entender qué es lo que ellos significaron históricamente para luego interpretarlo para nuestro entendimiento hoy en día. Eso es de lo que mucho de este grupo de lecciones se trata. Al hacerlo, sin embargo, lo realizamos con la confianza en el producto como uno que vino de los profetas que pasaron la prueba. Profetas que dieron los oráculos de Dios que la gente fue capaz de confirmar pasados el tiempo.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Profecía a cerca de Nínive. Libro de la visión que tuvo Nahúm de Elcós”* (Nahúm 1:1).

Los estudiosos han debatido por cierto tiempo si es que Nahúm era de un lugar llamado Elcós, o si es que el Hebreo está haciendo un juego de palabras con la palabra Hebrea *elkoshi* que puede significar ¡“Dios es severo/duro”! ¿Acaso Nahúm (y la Biblia) colocan/presentan a Dios como severo? ¡Sí y no! Dios es muy severo frente a la maldad. No tiene lugar en su reino y trae miseria a su gente. Nahúm deja claro que la maldad y los enemigos de Dios verán su ira y juicio:

El SEÑOR es un Dios celoso y vengador. ¡SEÑOR de la venganza, SEÑOR de la ira! El SEÑOR se venga de sus adversarios; es implacable con sus enemigos (Nahúm 1:2).

Sin embargo, en medio de esto, Dios muestra su paciencia y misericordia a los pecadores. Siempre buscando que la gente se arrepienta y vaya hacia él. Nahúm recordó a sus oyentes,

El SEÑOR es lento para la ira... Bueno es el SEÑOR; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían (Nahúm 1:3,7).

Menos mal que a través de Cristo, tenemos paz con Dios y somos sus hijos. Su ira alcanza a sus enemigos; ¡su amor cubre a sus hijos! Mientras que Nahúm dice una y otra vez “He aquí, estoy en tu contra...” pronunciando el juicio de Dios, Pablo da el reverso de esto para el creyente. ¡Pablo proclama que Dios es para nosotros! “Si Dios está de nuestra parte, ¿Quién puede estar en contra nuestra?” (Romanos 8:31). ¿La respuesta? ¡Nadie!

2. *“Así dice el SEÑOR: ‘Aunque los asirios sean fuertes y numerosos, serán arrancados y morirán’”* (Nahúm 1:12).

Podríamos considerar la proclamación de Pablo que nadie puede estar en contra de nosotros en sentido opuesto a nuestras experiencias personales. Ciertamente vemos a gente y a cosas en contra de nosotros rutinariamente y a menudo injustamente. Jesús dijo que en este mundo nos enfrentaremos a tribulaciones:

Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo (Juan 16:33).

Este es el punto real que Pablo también está tocando. Las cosas que vienen en nuestra contra son las cosas transitorias de este mundo. Puede que nos hagan caer; puede que nos dejen sin aliento; puede que ellas traigan lágrimas y pena. ¡Pero ellas nunca nos conquistarán! Ellas nunca nos apartarán de Cristo, de su amor, y del su futuro asegurado. Todo en el camino será empleado para perfeccionar en nosotros su carácter y hacer que sus planes se cumplan. ¡En eso nos regocijamos! Las tribulaciones de este mundo, como las del poderoso Imperio Asirio, ¡desaparecerán!

3. *“¿Acaso eres mejor que Tebas...asentada junto a las corrientes del Nilo?”* (Nahúm 3:8).

Un aspecto de Nínive y Asiria que era considerablemente malvado fue la arrogancia y orgullo de la nación. Ellos se creyeron invencibles, más allá del alcance de YHWH y de los hombres. Esto está en gran contraste con la virtud de humildad pedida por el profeta Sofonías y exhibida por el Rey Josías. Esta misma actitud fue encomiada en los Salmos:

El SEÑOR sostiene a los pobres, pero hace morder el polvo a los impíos (Salmo 147:6).

Santiago lo explica, con un énfasis relativamente distinto, en el Nuevo Testamento:

Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes...Humíllense delante del SEÑOR y él los exaltará (Santiago 4:6, 10).

Comprometamos a ser humildes y servir, esperando el día del Señor, alentados por las verdaderas palabras de sus profetas, ¡y confiados en el amor a través de Cristo! ¡Amén!

¿QUIERES MÁS?

La siguiente semana cubrimos Habacuc. ¡Este es el profeta que dialogó con Dios y desafió a Dios sobre algunas acciones de Dios! ¡Lee de antemano y ve lo que piensas!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.